

## RESEÑA DE LIBROS

L. B. Krause y W. S. Salant (Comps.), *Worldwide Inflation. Theory and Recent Experience*, Washington, D. C., The Brookings Institute, 1977.

Esta publicación es producto de una conferencia internacional organizada por la Brookings Institution en 1974 para analizar las causas de la inflación y sus posibles remedios, así como la experiencia respecto a la inflación en algunos países y sus maneras de afrontarla.

El libro se divide en cuatro partes que se refieren, sucesivamente, a los modelos teóricos presentados por diversos autores; a la presentación de la experiencia con el proceso inflacionario en ocho países (Estados Unidos, Japón, Australia, Brasil, Inglaterra, Suecia, Francia y Alemania); un ensayo sobre la utilidad y la importancia de una aproximación global al fenómeno de la inflación, *vis a vis* una aproximación nacional; y, por último, diversos temas y propuestas para futuras investigaciones.

La obra resulta un buen compendio de teoría, evidencia empírica y análisis que refleja en buena medida el estado de la ciencia económica y, marginalmente, de otras ciencias sociales en relación al estudio de la inflación actual.

Sin embargo, de la lectura del libro se desprende, entre otras cosas, la necesidad de un estudio más amplio de tipo interdisciplinario para formular nuevas preguntas y obtener respuestas más satisfactorias en relación a la inflación, fenómeno a la vez económico, histórico, estructural, institucional, político, etc., es decir, un fenómeno social no sólo desde el punto de vista nacional, sino también desde una óptica más global.

Entre los modelos contenidos en la primera parte, cabe destacar los de A. Swoboda, W. H. Branson y O. Aukurst como representativos de los desarrollos realizados en las vertientes monetaristas, keynesianas e institucionalistas desde principios de los años setentas hasta la fecha, en relación a la inflación.

Otro modelo (W. S. Salant) estudia las relaciones entre cambios en la dispersión de la inflación y la transmisión de la misma así como el papel que juega el tipo de cambio en la transmisión y analizan los resultados empíricos obtenidos con el modelo *Link*.

En estos estudios se hace caso omiso del diagnóstico monocausal en términos de "demand pull" o "cost push" que se enfatizó en los años cincuentas y reducen, en parte, la brecha que existe entre monetaristas y keynesianos. Esto último refleja a nivel analítico las declaraciones de M. Friedman "We are all keynesian now", y la postulación, con salvedades, de F. Modigliani en su *Presidential Address*: "We are all monetarists".

En las "nuevas" teorías expuestas —más eclécticas— juegan un papel importante los factores externos, las diferentes versiones de la curva de Phillips, las expectativas, el comportamiento de la oferta y los factores institucionales *v. gr.* el mecanismo de la determinación de salarios entre los

diferentes sectores de una economía. Además, se menciona con insistencia el papel del mecanismo de precios relativos y su proceso de ajuste entre sector agrícola y sector industrial o entre países productores de bienes primarios y países productores de bienes industriales (o sea que se considera el papel de los términos de intercambio en el análisis de la inflación).

Se considera también, por una parte, la influencia de ciertas "ideas" y objetivos sociales generalizados —papel del gobierno en la estabilización de una economía; legislación en torno a la obtención de cierto nivel de empleo, etc.— en el análisis causal de la inflación y, por otra, se enfatiza la importancia que tienen, en un contexto como el actual, ciertas experiencias históricas —hiperinflación en Alemania (1923)— y en general las características implícitas del contexto social vigente dentro de las economías nacionales.

Los autores toman como punto de partida un fenómeno inflacionario que se da a nivel internacional y que presenta convergencias y divergencias notables. Por último, coinciden en que, aun cuando se ha desarrollado bastante el análisis causal de la inflación, no se ha llegado a conclusiones definitivas y que se necesita detectar con mayor claridad la naturaleza del fenómeno con base en un análisis interdisciplinario.

En lo referente a la experiencia de los ocho países que se consideraron, el análisis coincide en cuanto a periodización y variables relevantes con base en una combinación de los elementos que se presentan en los modelos teóricos.

Todos los autores se ocupan del impacto que tuvieron en su economía los diferentes incrementos de los precios de las materias primas y del petróleo a partir de 1973.

El análisis de la inflación observada se caracteriza por el énfasis que se pone en el comportamiento de agregados monetarios y en la política fiscal; la importancia de los elementos internos y externos; los factores económicos y los histórico-institucionales; los rasgos de la estructura económica y los mecanismos de oferta y demanda.

Se señalan opciones de política económica que van desde la política de estabilización convencional, pasan por las que señalan la necesidad de tener en cuenta los instrumentos asociados al manejo de la cuenta corriente, o de la cuenta de capitales de la balanza de pagos, o al manejo de ambos, y llegan hasta postular la necesidad de controles directos sobre precios y salarios.

En la tercera parte, en donde se hace un análisis "supranacional" de la inflación, W. S. Salant se pregunta si las características del fenómeno inflacionario no están reflejando un alto grado de integración económica y por lo tanto se requiere un enfoque global en lugar de un análisis nacional. Esto traería consigo nuevas posibilidades de formular la pregunta y obtener la respuesta. En general esto implicaría una redefinición analítica y estadística.

En la última parte, sobre temas diversos y futuras investigaciones, en general se sugiere avanzar: *a)* en el análisis de los factores que intervienen en la toma de decisiones de política económica para dilucidar qué tan "endógenas" o "exógenas" puedan considerarse; *b)* profundizar en el estudio de la dinámica del mecanismo de transmisión internacional; *c)* investigar la estabilidad mundial considerando tanto las fluctuaciones de precios como

las de cantidades, y; *d*) a la luz de las experiencias presentadas —en particular Japón y Brasil— revisan los postulados de objetivos, instrumentos y alternativas en relación a la inflación.

En cuanto a política anti-inflacionaria se propusieron diversos temas a investigar. En general se señala la necesidad, por una parte, de clarificar el énfasis que es necesario otorgar a la estructura económica en el análisis de la inflación *vis a vis* la corriente que se centra en instrumentos-metas-objetivos, y; por otra, llevar a cabo tanto estudios del tipo beneficio/costo para obtener una reducción de expectativas inflacionarias, como prestar atención a los impulsos inflacionarios futuros. En particular, se mencionó la necesidad de profundizar en el papel que juegan tanto el tipo de cambio como los sistemas de "indexación" en relación a la tasa de inflación.

Para concluir, cabe señalar que, por su contenido, se considera de importancia difundir este libro aun cuando el título resulte demasiado ambicioso, pues en la formulación de teorías, en la discusión y en el intercambio de experiencias predominan los países anglosajones, Europa y Japón.

RICARDO MURRA  
*El Colegio de México*

A. Cavaco-Silva, *Economic Effects of Public Debt*, York Studies in Economics, Nueva York, Martin Robertson, Ed., 1977, 147 pp.

En esta obra Cavaco-Silva examina los efectos económicos del financiamiento del gasto público con deuda pública, contrastándolas con instrumentos alternativos de financiamiento y recurre para ello al enfoque de efectos diferenciales de la deuda ya que éste es más adecuado en el caso de aquellos países que disponen de fuentes alternativas de financiamiento, además que provee al artífice de la política económica de información relevante sobre la reducción de fuentes alternativas de financiamiento (tales como financiamiento directo del banco central al gobierno federal), y de sus efectos en la actividad económica. El hecho de que la deuda pública sea una alternativa de financiamiento del gasto enfatiza el interés por conocer las diferencias entre los efectos de financiar gastos de gobierno no especificados por medio de emisión de deuda o bien por medio de emisión de dinero.

Para Cavaco-Silva el efecto diferencial de la deuda pública implica no sólo un problema de elección de fuentes de financiamiento. La emisión de deuda del gobierno significa un método de obtención de fondos en el presente, lo que implica el pago de intereses futuros y de amortización, por lo cual todo análisis del efecto de la deuda debe considerar la carga futura que implica y la necesidad de obtener los impuestos necesarios para financiarla. De aquí que las operaciones de financiamiento con deuda pública implican conjuntamente tanto la substitución de fuentes como el aumento futuro de impuestos.

El impuesto de la emisión de deuda pública puede observarse en diversos parámetros del sistema económico: empleo, precios y crecimiento eco-

nómico así como también en el proceso de asignación de recursos. Para Cavaco-Silva el deseo de investigar los efectos diferenciales de la deuda en el proceso de asignación intertemporal de recursos significa trabajar con esquemas que supongan estabilidad de precios y pleno empleo. En un sistema keynesiano esto implica que el reemplazamiento de fuentes de financiamiento mantenga constante la demanda agregada, para lo cual las derivadas parciales de los precios respecto a la deuda  $\frac{\partial P}{\partial D}$  debe ser igual a las derivadas parciales de los precios respecto a los impuestos  $\frac{\partial P}{\partial T}$ .

El supuesto de estabilidad de precios debe ser entendido *strictu sensu* como un nivel general de precios constante.

En una economía cerrada, el total de bienes y servicios disponibles para uso público y privado es igual a la producción doméstica, de manera tal que el mantenimiento de empleo pleno sin inflación requiere que el nivel de demanda agregada permanezca sin cambio durante el período en que la deuda es emitida y que el cambio en periodos futuros sea igual al cambio en el producto de pleno empleo.

De acuerdo con el autor, si se desea aplicar el enfoque de impacto diferencial de la deuda en un modelo de economía abierta se deberá suponer que la sustitución de deuda pública por un método alternativo de financiamiento *no* tendrá efectos en la cuenta corriente de la balanza de pagos, excepto en el caso de un flujo de recursos reales hacia el interior promovido por el endeudamiento gubernamental. Por lo tanto, un *endeudamiento externo puro* será definido como aquella deuda que incrementa la oferta de recursos en el período de su emisión al hacer posible una importación de bienes, cuyo servicio dará origen a una transferencia de recursos hacia el exterior en períodos subsecuentes.

Esta conceptualización del endeudamiento externo con base en los efectos *directos* sobre el monto disponible de recursos reales para la comunidad es la más satisfactoria para el análisis del efecto diferencial de la deuda pública en el crecimiento económico.

El análisis del impacto de diversas alternativas de financiamiento del déficit se examina desde el punto de vista de cómo la sustitución del endeudamiento público por una forma alternativa de financiamiento afecta la función de consumo agregado. En el caso en que el incremento en el endeudamiento público financie una reducción de impuestos habrá tres fuentes básicas de influencia por considerar: *a)* la reducción de impuestos involucrada en el financiamiento de la deuda; *b)* la emisión de deuda y los impuestos futuros que implica y; *c)* el cambio en la magnitud y la dirección de instrumentos de política monetaria requeridos para mantener el equilibrio interno.

En el primero de los casos se detecta un posible efecto riqueza inducido por el aumento en el ingreso, ya que el ingreso neto de impuestos tiende a aumentar, afectando el valor de la relación capital humano/capital no humano, hecho que, dicho sea de paso, ha sido ignorado en estudios posteriores. En el caso de una sustitución "de una vez por todas" entre impuestos y deuda, los valores del ingreso esperado ( $y^e$ ) y de riqueza material ( $w$ ) serán las variables afectadas en el período inicial ( $o$ ).

Pero en el siguiente período, una vez que el cambio es "esperado" el efecto será tan sólo marginal. En este mismo caso, una vez que la reducción es esperada no se observarán ajustes en las expectativas futuras de ingreso y la relación de riqueza humana a riqueza material tampoco se verá afectada.<sup>1</sup>

En el segundo caso se especifica que la emisión de deuda pública no afecta los determinantes del consumo corriente agregado. En un cambio simple de efectivo por bonos, lo cual deja inalterada la riqueza neta de los consumidores. Pero el endeudamiento del gobierno implica financiar el gasto corriente por medio de la imposición de impuestos futuros, lo cual no sería necesario en el caso de financiamiento del gasto con impuestos corrientes. El pago del servicio de la deuda con impuestos futuros se ejemplifica entonces como una reducción de riqueza.

Por último, en la obra se argumenta que la política monetaria debe actuar como "compensadora" del método de financiamiento elegido, consistente con el mantenimiento de la demanda agregada al nivel de pleno empleo y estabilidad de precios. El nivel de riqueza monetaria  $\left(\frac{M}{P}\right)$  que los consumidores desearán mantener puede cambiar como resultado de la sustitución de los medios de financiamiento del gasto público, en la medida en que el costo de oportunidad de mantener saldos monetarios reales y el nivel total de riqueza pueden variar. En adición, si el cambio en los agregados monetarios afecta la tasa de interés ( $i$ ) y ésta a su vez afecta el valor corriente de la riqueza humana se esperará también un efecto riqueza inducido por el cambio de ( $i$ ).

AGUSTÍN CASO-RAPHAEL

*Compañía Nacional de Subsistencias Populares*

Susan Eckstein, *The Poverty of Revolution. The State and the Urban Poor in Mexico*, Princeton, Princeton University Press, 1977.

Nos encontramos ante el trabajo de una antropóloga que a lo largo de ocho capítulos que integran el libro trata de "ilustrar" —según sus propias palabras— la forma en que "El capitalismo de Estado mexicano trata con la pobreza urbana en tres áreas de bajos ingresos de la ciudad de México: un viejo tugurio del centro de la ciudad, con una historia precedente desde la conquista española; una área semi-rural que ahora está legalizada, pero que inicialmente fue fundada por una invasión ilegal de tierra en 1954; y un gran conjunto habitacional de clase media, financiado por el gobierno, consistente en viviendas individuales de bajo costo, abierto en 1964".

Susan Eckstein afronta la problemática a partir del supuesto de que la "persistencia de la pobreza urbana" se debe a la "poca participación política

<sup>1</sup> Véase al respecto: F. Modigliani y R. Brumberg "Utility Analysis and the Consumption Function: An Interpretation of Cross Section Data", en K. Kurihara (Comp.), *Post-Keynesian Economics*, New Brunswick, New Jersey, Rutgers University Press (1954).

de la gente pobre en la sociedad nacional" y no al modo en que la sociedad está estructurada y localiza las causas de la pobreza urbana en los mecanismos de integración o segregación al interior de las "comunidades sub-urbanas" como unidades transmisoras o reproductoras, con los niveles local y nacional.

La hipótesis inicial del trabajo ("el medio ambiente habitado" es uno de los condicionantes básicos de la participación política de los individuos) relaciona los orígenes socio-económicos y culturales con el grado de su participación política. El análisis de tal relación entre grupos de diferentes orígenes y diferentes medios ambientes habitados origina el estudio de diferentes individuos con bajas condiciones habitacionales en diferentes áreas de la ciudad de México.

Los criterios de selección de las áreas de estudio, dependieron en primer lugar del tamaño de la comunidad (población) y en segundo de los orígenes rural-urbanos, lo que implicaba variaciones en el grado en que los habitantes de las zonas seleccionadas hubieran nacido o crecido en la capital. La selección de las áreas de estudio presentó dificultades a la autora, derivadas fundamentalmente del desconocimiento del "campo de trabajo", lo que determinó que su plan de investigación y sus hipótesis fueran desbordadas por el "impacto de la realidad social mexicana".

Los factores que condicionan la participación política de los individuos se considera que estarían dados por: 1) la vida en la metrópoli, medida por el tiempo de residencia en la ciudad, el tamaño de la ciudad-comunidad, el nacimiento y temprana socialización y, la edad y tiempo de migración; 2) "mass media"; 3) educación y; 4) empleo en el sector moderno de la economía como trabajador de fábrica y empleado no-manual. Suponer que tales factores, "proprios de los países que se industrializan primero" serían los mismos para una sociedad subdesarrollada sin existir siquiera ninguna mediación, evidencia el viejo error de muchos investigadores foráneos al trasladar directamente sus esquemas analíticos.

El "reconocimiento" posterior de que "las oportunidades de vida de las personas en las áreas de bajos ingresos están determinadas por fuerzas estructurales externas a las comunidades", llevan a Susan Eckstein al convencimiento de que para comprender "la pobreza urbana y la política de la pobreza urbana" es necesario comprender la "naturaleza del proceso de desarrollo mexicano". En este sentido es que en el primer capítulo del libro buscará la autora rastrear las bases de la desigualdad del México postrevolucionario para llegar a la conclusión de que "es en el modo en que la revolución se institucionalizó aunado a la dinámica del capitalismo semidependiente y las políticas del gobierno en favor de los capitalistas y del desarrollo intensivo de capital", los que constituyen los puntos relevantes de la explicación.

En el estudio de las tres áreas urbanas de la ciudad de México: la Colonia, el Centro y la Unidad, el instrumento fundamental fue una encuesta, que presenta dos características que permiten catalogar el estudio: en primer lugar, el hecho de que las entrevistas fueran tan sólo 300, lo cual pone en duda su representatividad y, en segundo, el hecho de que las entrevistas fueran efectuadas durante 1967-1968, con cierta "actualización", aun cuando la autora utilizó otro cuestionario para el estudio de los comerciantes en 1971. Es importante considerar el espacio tan grande que media entre el inicio de

la investigación, el contenido y su publicación efectuada casi diez años después.

En una segunda parte se pondrá énfasis en el análisis de la política local —la que constituye tal vez la parte más significativa del estudio— pues se concentra en el análisis de los sutiles mecanismos de control político y de mediatización de las posibilidades y demandas de la población de bajos ingresos por medio de *co-optación* (término funcional) que bien sirve para “ilustrar” las más de las veces como “la debilidad política de los grupos y las organizaciones y los líderes de los habitantes de la zona depende de su resistencia a la co-optación por parte de los funcionarios del gobierno”. En este aspecto el estudio es muy sugerente —dentro de este esquema de análisis— pues tratará de descubrir la estructura de poder de la comunidad por medio del estudio de las “élites posicionales” (curas, directores de escuelas, funcionarios públicos locales, etc.) en sus relaciones en interacción con los residentes y los agentes externos a la comunidad, que para la autora adquiere una importancia decisiva en la investigación, fundamentalmente en la medida en que buscara a través de ellos encontrar el lazo de unión, el hilo conductor entre el nivel local y el nacional con las instituciones sociales, económicas, religiosas y políticas. Así, del análisis de tales ligas con los grupos y organizaciones en cada área en sus roles políticos serán determinantes “los intereses oligárquicos de los líderes de los grupos asociados con la iglesia, el gobierno y el PRI”. Sin embargo, la conclusión es preclara: el funcionamiento del aparato político emanado de la revolución hace imposible que sirva como canal de mejoramiento —integración-segregación— del pobre urbano.

En la parte final, la atención se centra en rastrear en qué contexto económico y político se forman las oportunidades de vida del pobre urbano, mediante el análisis de “los negocios locales” y la forma de “conseguir empleo”. A este respecto, la perspectiva de los pequeños comercios e industrias será el que “probablemente podrían ser nulificados por la competencia capitalista, si no estuviera directa o indirectamente bajo la protección gubernamental”. En suma, las empresas más lucrativas que han alcanzado las ventajas locales, son propiedad de no residentes de más alto nivel que el hombre de negocios local, de la misma forma en que la fábrica más importante es transnacional y “refleja la penetración de la industria mexicana en el mercado nacional”.

Respecto a las oportunidades de empleo, éstas son limitadas por la “forma en que el desarrollo económico se ha efectuado” y son básicamente los orígenes socioeconómicos “los que determinan las perspectivas de empleo de los individuos. Además de que los empleos tienden a no declinar de padre a hijo. Así, “la herencia ocupacional resiste la influencia que tienen los orígenes de clase sobre el acceso a la escuela, contactos sociales y tal vez socialización”.

Al final discute por qué la pobreza urbana es transferida de generación en generación por línea familiar y llega a la conclusión que “este fenómeno no es exclusivo de México, sino que tiene muchas similitudes con muchos países latinoamericanos”.

En la obra no se alcanzan a conciliar los diversos niveles de estudio: entre el trabajo central y el de campo y entre el desarrollo nacional y la realidad y el marco de estudio inicial, etc., hasta cerrar el círculo de análisis,

aunque la aproximación respecto al punto de partida de la autora sea considerable.

Los méritos del libro quizás sean el intento de relacionar a la pobreza urbana con el Estado, el de haber servido para aclarar sus dudas y limitaciones, y el propio reconocimiento de ellos por parte de la autora, muy a pesar de que acabe por sostener como hipótesis central que: "las oportunidades de vida del pobre urbano en las tres áreas y sus respuestas a su estatus de privación económica y social son básicamente producto de una clase societal y de fuerzas de poder".

MARCO V. GUZMÁN  
*El Colegio de México*